

A N T E C E D E N T E S

REFERENCIAS HISTORICAS DEL TRABAJO SOCIAL.

Conceptos Evolutivos:

A).- ETAPA SUPERSTICIOSA O MITOLOGICA.

En dicha etapa se pretendía el remedio de los males colectivos (sequía, hambres, epidemias, temblores) por medio de ritos, ofrendas o sacrificios aún en algunos casos de seres humanos, dentro del error y la ignorancia que se prestaban en esa época, existe algo de verdad, -- pues aún tratándose de pueblos bárbaros reconocían que -- los males que surgían de la naturaleza eran castigados -- por sus propios vicios y principalmente por la impureza, para remediar el enojo de los Dioses, ofrendaban las víctimas más puras como eran sus doncellas escogidas entre las mejores de su tribu por su rango y belleza demostraban así sus sentimientos de lo bello y lo puro como salvación de su pueblo y así organizaban ritos que en algu-

nas ocasiones duraban días enteros con danzas agotadoras

B).- ETAPA JURIDICA.

Recibe este nombre la época de la invasión y conquista de los pueblos por el Imperio Romano, que dominando grandes extensiones de ciudades y millares de hombres se encontró con los problemas de falta de trabajo y como consecuencia de la enfermedad, trató de resolver sus problemas y por medio de trabajo de los pueblos dominados ocupando a los hombres en embellecer las ciudades, a abrir carreteras haciéndolas grandes, teatros y foros, etc. Como no había ni la maquinaria, ni la técnica moderna, esas obras requerían miles de hombres y mucho tiempo.

Teniendo el Imperio Romano grandes juristas se ampararon, dictaron leyes amparando a los débiles sociales como un recurso preventivo y resolutivo, actualmente el código romano sirve de base a todos los códigos del mundo entero.

C).- ETAPA RELIGIOSA.

Se inicia con la era cristiana revolucionando todos los valores humanos dejando de ser el hombre el instrumento que habla como lo definió Séneca hablando de los esclavos para convertirle en "humano" hizo de un mismo padre que es Dios por primera vez oye y se practica la caridad, el amor.

En esta época se dignifica a la mujer dejando de ser el instrumento de placer para convertirse en la señora de la casa, el niño adquiere la plenitud de todos sus derechos, deja de ser sólo instrumento de guerra o de trabajo, para convertirse en la mayor riqueza del mundo por su potencialidad.

Los enfermos, los niños, los ancianos, las viudas, los huérfanos y todo ser humano que sufre, adquiere el derecho de ser ayudado y amado como se debe amar a nuestro propio yo. La caridad forja verdaderos héroes en favor de la humanidad entre ellos San Vicente de Paúl fue un gran pionero del trabajo social, en una época revolucio-

naria al servicio no sólo de los niños pobres, sino a las cárceles, hospitales, a las galeras y a todas aquellas partes donde se requería su ayuda. En el siglo XVII éstos santos concebían la madurez del trabajo social realizando lo que hoy se considera como una conquista social, las cuotas de recuperación, hogares sustitutos, asilos a base de divisiones familiares para los niños huérfanos, ancianos y matrimonios, la dignificación del pobre al respetar sus derechos y dignidad humana.

La solución al problema de mendicidad y en el corazón del país antiguo al hacer la investigación de los verdaderos indigentes y la solución de esa miseria alojando a los enfermos en hospitales, los sin trabajo en colocaciones o devolución a sus núcleos de población de donde habían venido en busca de una mejoría económica. Mucho se puede decir de estas personas, basta leer sus vidas para entender lo que el mundo les debe (San Juan Bosco, Fray Pedro de Gante, Fray Toribio de Benavente (Motolinía), - Vasco de Quiroga, Fray Juan de Zumárraga y Fray Bartolomé de las Casas).

En México se destaca el Doctor Pedro López fundador del Hospital de San Lázaro y el Hospital de la Epifanía. Fray Bernardino Álvarez en su lucha por la niñez carente, Fernando Ortiz Cortez iniciador de la casa de la niñez y el hospital de pobres. Concepción Beistigui, Guadalupe Escandón, Rafael Dandi, etc.

D).- ETAPA TECNICA O PROFESIONAL.

El Trabajo Social como ejercicio data a fines del siglo pasado, en el año 1898 en Nueva York aparece la Escuela Filantrópica: en 1924 en el Congreso de Economía Social. En Buenos Aires se acepta que los estudios de trabajo social deben constituir una profesión análoga a la medicina, derecho o ingeniería.

TRABAJO SOCIAL EN MEXICO.

En 1933 la Profesora María Vignati, Directora de la Escuela de Enseñanza en unión con la Señora Zúñiga de González,

Juez del Tribunal de Menores, organizan la primera escuela de Trabajo Social. La Señora Profesora Julia Nava de Ruiz Sánchez impulsa los primeros años de dicha profesión, en el año de 1947 se unifica a la Escuela Secundaria No. 24.

La Secretaría de Gobernación en 1937 inicia un curso experimental por dos años "para delegado de protección y vigilancia del Tribunal de Menores" de las aulas de la facultad de Derecho. En 1941 la U.N.A.M. establece su escuela de trabajo social anexada a la escuela Jurisprudencia. En el plan de estudios de todas las escuelas de enfermería en el año de 1938 se incluye la cátedra del Trabajo Social.

EN LA REPUBLICA MEXICANA.

Se puede mencionar escuela, una de carácter oficial y otras de la iniciativa privada, en la Ciudad de México fundieron además de las ya mencionadas la María Luisa de Morillos, de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, la Vasco de Quiroga; Instituto Autónomo de Trabajo Social en los -

Estados de la República: Universidad Femenina de Veracruz, Universidad de Jalisco (Guadalajara), Universidad Femenina de Nuevo León, Universidad de Tamaulipas (Cd. Victoria). Resumiendo, diremos que los servicios sociales con técnicas científicas datan relativamente pocos años, pero dada la necesidad de los problemas sociales actuales, cada día se perfeccionan más las técnicas y funciones del Trabajo Social.

EN HERMOSILLO, SONORA.

La Escuela de Trabajo Social empezó a funcionar en el edificio de la Universidad de Sonora en el año de 1965, se inició como Director de la misma el Señor Doctor Abel Hernández Aguirre, con la valiosa cooperación de coordinación de la Señorita Trabajadora Social María Dolores Carvajal. Actualmente acaba de salir la primera generación (1965-1968), lista para llevar a cabo muy digna misión.

EL TRABAJO SOCIAL.

Es una vocación que hace que quienes la practican reciben

mil satisfacciones durante su trabajo, no es en el aspecto económico, ni de fama, ni por figurar en crónicas sociales o de congresos científicos, lo que dá estas satisfacciones es: una sola palabra misteriosa, velada por no ser del dominio público, pero honradamente sentida por nosotras: es el afán de servir.

El Trabajo Social tiene como meta principal: efectuar un servicio pero no desalentadamente, sino una tendencia específica y buscando eficacia y utilidad para no convertir el servicio social en un daño, para utilizar el esfuerzo sin desperdiciar energías, aprovechando toda iniciativa con el fin de obtener el mayor rendimiento. Su técnica debe estar fundamentada, como hemos visto en una realidad científica.

Es cierto que la clásica caridad nace del afecto y del sentimiento que inspira el desvalido, el que hiere con su dolor el corazón humano; el concepto de servicio social nos señala que para atender al necesitado nos podemos valer de la inteligencia ya que es gustoso atender a todos, como producto

del deber nacido del concepto de solidaridad propio de todo ser, como una necesidad biológica de subsistencia instintiva.

Si la caridad es una virtud, ésto es una gracia que poseen las personas piadosas, el servicio social no es una cosa que pueda o no hacerse si se siente como un don es el imperativo del deber entre los humanos que se buscan unos a otros - porque los unos a los otros se necesitan; si la caridad está inspirada en la piedad del trabajo social, deriva del concepto de solidaridad del amor al prójimo es la caridad orientada técnicamente, el trabajo social no puede evadirse del sentido humano de justicia.

El trabajo social no trata de hacer el bien sin ver a quién; el trabajo social es vidente y procura hacer el mejor bien fijándose a quien investigando el cauce de sus servicios para obtener el mejor rendimiento de sus esfuerzos.

El trabajo social no se ejerce como sentimiento puro, - más bien es un sistema que actúa con solidaria responsabili-

dad entre todos los componentes de una nación, entre las autoridades y los pueblos caminan orientados por la investigación y no marcha desalentadamente, caiga sobre quién cayere el supuesto beneficio.

El trabajo social huye del empirismo y procura elevar y dignificar sin humillar jamás; no ofrece sobras sino lo que es necesario y cuanto se debe entregar, no sólo es asistencial, es integral, porque abarca todos los aspectos; no tiene interés en recompensa única se lleva a cabo como una obligación jamás a título de gracia.

El trabajo social distingue a quién lo ha menester y unifica al que da con el que recibe a través del espíritu de tolerancia. El trabajo social sirve por obligación ya que el que lo necesita tiene un derecho y no debe implorar.

El trabajo social procura no sólo hacer obra paliativa sin efectuar una acción radical y completa; es activo porque sale en busca del necesitado, procura remediar problemas y no

espera a que llamen a su puerta, no es contemplativo sino resolutivo.

Un trabajador social no debe ocultar responsabilidades, no demostrará cansancio ni estará triste, ni retrocederá y no se dará por vencido, ni debe pedir para él pero si debe obtener provecho de toda situación para favorecer a sus débiles y nada debe parecerle imposible, inexplicable y absurdo porque todos los fenómenos son condicionales.

El trabajador social no debe eludir problemas antes bien afrontarlos, su posición es de lucha y al mismo tiempo que se debe armar con teoría, debe armarse con un sentimiento humanitario para cumplir con su misión recordando que ha de practicar los postulados de las obras de misericordia que resumen - el afán de servicio que debe animar su actuación entendiendo con humanidad las posibilidades que efectivamente están al alcance de posibles soluciones; el trabajo social es el que alivia situaciones concretas en cada caso aunque no esté capacitado para resolver los grandes problemas que angustian al hombre.

El trabajador social debe tender a resolver los problemas con una mira preventiva sin abandonar las situaciones meramente dolorosas que ya existen y que seguirán multiplicándose en tanto no se quiera in fundamentalmente hacia el origen de cada una de ellas.

La técnica científica llegará alguna vez convenciendo poco a poco a los dirigentes.

El estudio concreto del trabajo social en cada aspecto de la vida desvalida es tan extenso que no es posible transcribirlo en una cuantas páginas más; debemos recordar que el trabajo social es una renovación de amor al desvalido, señalado en los viejos postulados clásicos de las obras de misericordia: visitar a los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, dar posada al peregrino, redimir al cautivo, enterrar a los muertos, enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo ha de menester, corregir al que yerra, perdonar las injurias, consolar al triste sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos, rogar a Dios por vivos y muertos.

Felizmente, el trabajo social sin desprenderse del senti-
do de amor al prójimo, aboga, diremos así por la caridad diri-
gida por la orientación técnica del sentimiento de piedad; -
ésto no quiere decir que el trabajo social rechace o sea indi-
ferente al estado sentimental del ánimo que se conduce, an-
tes por el contrario sin disminuir sus impulsos emocionales, -
éstos le sirven de inspiración y se preocupa por dirigirlos -
hacia una dirección provechosa.

Por otra parte, el estado y muchas instituciones más, -
por su organización y para su mejor servicio necesitan y cada
vez necesitan más ser como una entidad protectora y de servi-
cio público y han necesitado por tanto de colaboradores idó-
neas o mejor preparados y con un completo sentido de responsa-
bilidad moral a fin de derramar sus utilidades, sus beneficios
y satisfactores para entregarlos sobre una base de eficiencia
y equidad a quien lo ha menester, entendiendo que ni el amor,
ni la justicia, ni la caridad deben ser entidades ciegas.

No olvidemos que consideramos las circunstancias del des

valido; objeto muy de tomarse en cuenta para el trabajo social ya se trate de un débil físico, moral, intelectual o económico, que repetimos es solo la consecuencia de su ambiente, de sus atributos genéticos y de las circunstancias del momento - que a cada uno nos ha tocado.

Una vasta organización de ayuda social, podría resolver los problemas de una amplia zona de miseria económica y moral, siempre que esa organización fuera dirigida por técnicos que encaminarán su labor hacia la protección y superación de núcleos sociales, empleando recursos recuperativos, desde luego y preventivos como meta. Mientras ésto no se efectúe y se sigan derramando bienes por cuantiosos que sean, en manos de necesitados sin espíritu de previsión, no habrá capital alguno - que pueda cubrir los siempre crecientes estados de necesidad humana insatisfecha; informes con las leyes del instituto de propiedad, el sentido de superación y progreso impedido por la civilización y la cultura.

El trabajo social no está instituido solo para dar, no es

preciso dar bienes materiales, objetos útiles o monedas que no son indispensables; puede dar mucho, mucho más que joyas y dinero cuando se hace entrega de afecto; una sonrisa, un apretón de mano, tienen en ocasiones un efecto mucho más eficaz y de mayor utilidad para el que algo necesite.

El trabajo social no solo finca en la dádiva, además de que no tiene mucha gracia el hecho de dar, sino de saber dar; como no basta servir, sino saber servir, pero no con egoísmo de tiempo y trabajo, porque el que dice que sólo hace su deber, no cumple con su deber si no se excede en algo, considerando que el concepto de responsabilidad es el don más alto de la dignidad humana.

Las enfermeras resultan igualmente útiles y eficaces colaboradoras. Entre ambas, enfermeras y trabajadoras sociales debe existir también franca comprensión, buena armonía y reconocimiento de los límites profesionales mutuos.

Con frecuencia, los pacientes hospitalizados por motivos de su propia enfermedad, se muestran hipersensibles e inconfornes con quienes los rodean: médicos, empleados, familiares,

y amigos. Pueden encontrar en los médicos como en sus padres un principio de autoridad que a su manera de ver es exagerada y contra lo cual se rebelan con frecuencia.

Las quejas justificadas algunas veces e injustificadas - otras, se suceden con frecuencia y la trabajadora social debe evitarlas y atenuarlas en todo lo posible como elemento inter_umediario, entre el médico y paciente, le es más fácil coordinar las exigencias del paciente con las recomendaciones del médico.

La trabajadora social se enfrenta a serios problemas en - los estados de convalecencia porque debido a deficiencias de - la mayor parte de los sistemas hospitalarios, los convalecien- tes no pueden permanecer en los hospitales, a pesar de que mu- chos de ellos requieren verdadera atención supervisada y - - orientada.

Los enfermos que han sufrido la amputación de algún miem_ubro u órgano importante se ven obligados a buscar un nuevo - -

acomodo en la vida del trabajo y requieren una larga convalecencia en la que es conveniente reeducarlos para sus nuevas obligaciones.

La labor de la trabajadora social en la consulta externa se proyecta hacia la obtención de datos que permiten conocer la verdadera situación económica del paciente, pudiendo determinarse su posible aporte o contribución material o la necesidad de recibir "auxilio en especie" (medicinas, dinero para transporte, alimentación, ropa, etc.).

La observación e interpretación de las actividades del paciente frente a la enfermedad y la curación.

La determinación de los obstáculos que pueden interferir el tratamiento o dificultar el ingreso en el hospital si fuera necesario (carencia de recursos económicos, falta de tiempo o imposibilidad aparente, de recluirse por tener que afrontar las responsabilidades de un hogar; niños pequeños que exigen cuidados, atención del esposo, madre, enfermos, etc.)

La interpretación y explicación de los tratamientos facultativos. En todas y cada una de estas situaciones investiga, diagnóstica y planea su trabajo, muchas veces en colaboración con el personal superior del hospital, procediendo posteriormente al desarrollo del plan, o sea, al tratamiento social.

Su labor en el hogar esta relacionada con el propósito de conocer la verdadera situación económica y "ambiental" para poder determinar si constituye un medio favorable o perjudicial para el paciente.

Como en la mayoría de las situaciones las condiciones son adversas, es necesario contribuir a que ese medio se modifique y pueda ofrecer oportunidades óptimas que permitan la adaptación o readaptación del enfermo.

No sólo se consideran adversas las condiciones físicas de la vivienda, sino las actitudes mentales de sus moradores. Estimular los factores positivos y desarraigar hábitos, cos--

tumbres o condiciones que constituyen factores negativos, forman parte de las actividades de la trabajadora social.

La trabajadora social es indispensable que tenga en su trabajo un sentido social. Ya al orientarla a la práctica de la especial atención al pobre y al inadaptado, se le recomendaba esta orientación especial para dar un sentido de plenitud a su profesión.

La trabajadora social especialmente preparada en este terreno completará su formación con todo lo dicho anteriormente porque necesita de todo ese contenido ético en su trabajo y sobre todo porque tendrá algunas veces que tomar decisiones por sí misma y dar consejos, para lo que es indispensable - tenga asimilados los principios y aplicaciones básicas del Trabajo Social.

LA ETICA SOCIAL.

La ética social tiende a dar los principios y determinar

las obligaciones respecto de las acciones sociales del hombre. Mas resta recalcar la orientación especial de los mismos para salvaguardarse ese conjunto de verdades, principios y valores que se basan en la Ley Natural y la Ley Positiva, y aplicada a los problemas sociales del tiempo actual para ayudar a los pueblos a organizar una sociedad más humana y más conforme a nuestros ideales. Naturalmente buscamos especiales aplicaciones en el campo de la salud.

Podríamos comenzar con un concepto básico: el centro de todo campo sanitario es el paciente. Su enfermedad es un factor común y principal que debe preceder a cualquier otra circunstancia adicional, como por ejemplo: el factor económico, donde el mismo derecho de atención al paciente pobre que al rico en igualdad de circunstancias.

Esta orientación tiene que ser la base de todo trabajo social. Porque las desigualdades en este campo y sobre todo las injusticias respecto del débil social han causado las - diferencias y luchas que minan actualmente las Naciones.

TRABAJO SOCIAL Y SUS PROBLEMAS.

Siempre han existido en la humanidad seres inadaptados que constituyen un lastre en la Sociedad por su incapacidad para resolver sus problemas vitales, tales como la salud, la instrucción y la situación económica deficiente. Una mala organización social o a veces la imperfección de las leyes ahonda este lastre y va creando mayor diferencia y oposición entre las clases sociales.

El trabajo social viene a examinar a fondo tal situación y tiende a la educación de estos débiles sociales procurando impulsarla para lograr su elevación a un nivel normal. De esta manera se logra una armonía más humana y desaparece en grande escala el fenómeno de los parásitos en la sociedad.

Esto desde luego no es una labor rápida. Tampoco una orientación general resuelve todos los problemas, porque entran los factores individuales causantes de muchos conflictos, como son los seres viciados y demás desórdenes particulares. Mas una sabia y justa orientación social remediará la

fuerte tendencia a agravar el problema social y beneficiará a la universalidad de los individuos dejando los casos rebeldes como excepciones particulares y más bien escasas en número. La perfección absoluta de hecho no es factible en medio de tantos factores humanos e intereses encontrados.